



SEGURIDAD PÚBLICA: DEL DESMANTELAMIENTO A LA NUEVA OPORTUNIDAD

MANELICH CASTILLA CRAVIOTTO
COLABORADOR
@MANELICHCC

Sin revertir la centralidad de las Fuerzas Armadas, la presidenta Sheinbaum ha apostado por reconstruir capacidades civiles y técnicas en seguridad pública

La veloz destrucción de capacidades civiles en seguridad pública en el sexenio de López Obrador es uno de los costos menos discutidos de su proyecto político. Con el argumento de combatir la corrupción, su gobierno dismantló estructuras clave —entre ellas, la Policía Federal con sus siete divisiones especializadas: Antidrogas, Inteligencia, Investigación, Seguridad Regional, Científica, Fuerzas Federales y Gendarmería, la Plataforma México original y unidades de análisis táctico— que habían tardado más de una década en consolidarse.

Diversos informes, como los de la Auditoría Superior de la Federación (2020-2022), documentaron que la transición apresurada hacia la Guardia Nacional dejaba sin soporte técnico ni continuidad a funciones esenciales de investigación.

El impacto fue profundo. Estudios del International Crisis Group (2020, 2022) y reportes del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública muestran que entre 2019 y 2023 los homicidios dolosos se mantuvieron por encima de los 30 mil casos anuales y que el número de municipios con presencia de organizaciones criminales aumentó.

El informe 'Crisis en Tierra Caliente' (ICG, 2023) señala que el debilitamiento institucional en la esfera civil contribuyó a la expansión territorial de grupos como el *Cártel Jalisco Nueva Generación* y facciones del *Cártel de Sinaloa*.

A nivel estatal y municipal, el daño fue serio. El Modelo Nacional de Policía y Justicia Cívica —respaldado por el Secretariado Ejecutivo y organismos internacionales como USAID y la embajada de Estados Unidos— dependía en gran medida del modelo de la PF: inteligencia operativa, profesionalización, certificación, acompañamiento técnico y mecanismos de interoperabilidad.

La desaparición de la institución dejó a los estados sin referente o un andamiaje claro, generando rezagos que aún persisten. Informes del Observatorio Nacional Ciudadano (2020-2024) han advertido que la ausencia de capacidades civiles federales afectó directamente el avance del modelo.

La presidenta Claudia Sheinbaum parece haber detenido ese deterioro. Sin revertir la centralidad de las Fuerzas Armadas —incluso reforzándolas con la Guardia Nacional bajo mando militar—, ha apostado por reconstruir capacidades civiles y técnicas en seguridad pública.

Las recientes reformas apuntan a recuperar investigación, coordinación y esquemas de inteligencia civil como eje.

Una encuesta de **El Heraldo de México** (noviembre 2025) indica que la Presidenta sostiene una aprobación cercana a 70 por ciento. Esa aprobación debe usarse para impulsar transformaciones profundas.

En democracias avanzadas los liderazgos altos utilizan su capital político para fortalecer instituciones. México necesita eso.

La actual administración debe materializar su compromiso por la seguridad pública en vía civil como parece haber comenzado a hacer: reconstruir capacidades, profesionalizar policías locales, recuperar inteligencia técnica para investigar delitos y garantizar coordinación real entre órdenes de gobierno.

“Las recientes reformas apuntan a recuperar investigación, coordinación y esquemas de inteligencia civil como eje”.